

Manera de Su Llegada

por Gerson Elías

En cuanto a la forma de Su llegada al final de la edad, Cristo dijo:

Y verán descender de las nubes al Hijo del Hombre revestido de gran poder y gloria. Y Él enviará a sus ángeles con un gran resonar de trompetas... y entonces Se sentará sobre Su Trono de gloria y ante Él se juntarán las naciones y Él las separará unas de otras como un pastor separa sus ovejas de las cabras.

Con respecto a estos y similares pasajes, Bahá'u'lláh escribe en el **Kitáb-i-Íqán**:

El término cielo denota sublimidad y exaltación, por cuanto es la sede de la revelación de las Manifestaciones de la Santidad, las Auroras de Antigua Gloria. Estos antiguos Seres, a pesar de haber nacido de la matriz de su madre, en realidad han descendido del Cielo de la Voluntad de Dios. A pesar de habitar en esta tierra, Su verdadera morada son los Retiros de Gloria en los Reinos de lo Alto. Aunque caminan entre mortales, vuelan por el Cielo de la Presencia Divina. Sin pies hollan el sendero del espíritu y sin alas se elevan a las exaltadas alturas de la TSnidad Divina. Con cada exhalación recorren la inmensidad del espacio, en cada momento atraviesan los Reinos de lo visible e invisible...

Por nubes se entiende aquello que es contrario a las prácticas y deseos de los hombres. Así Él ha revelado en el versículo ya mencionado Siempre que viene a vosotros un Apóstol con lo que no desean vuestras almas, os ensoberbecéis, acusando a unos de impostores y matando a otros. Estas nubes significan, en cierto sentido, la anulación de las leyes, la abrogación de anteriores Dispensaciones, la supresión de ritos y costumbres usuales entre los hombres, la exaltación de los creyentes iletrados por encima de los doctos opositores de la Fe. En otro sentido, indican la aparición de aquella inmortal Belleza en la imagen de un hombre mortal, con limitaciones tales como el comer y beber, pobreza y riqueza, gloria y humillación, sueño y vigilia, y otras cosas que crean duda en la mente de los hombres y los hacen apartarse. Todos estos velos se denominan simbólicamente nubes.

Éstas son las nubes que hacen que sean hendidos los cielos del conocimiento y comprensión de todos los que habitan en la tierra. Así Él ha revelado Aquel Día será hendido el cielo por las nubes. Así como las nubes no dejan que los ojos de los hombres miren el sol, también estas cosas impiden que las almas de los hombres reconozcan la luz de la Lumbrera divina. De ello da testimonio lo que

salió de la boca de los infieles, tal y como se ha revelado en el Libro sagrado. Y han dicho ‘¿Qué clase de Apóstol es éste que come comida y anda por las calles! A no ser que baje un ángel y participe en Sus amonestaciones, no creeremos’. Otros Profetas han estado igualmente sujetos a la pobreza, las aflicciones, el hambre, las dolencias y los azares de este mundo. Puesto que estas santas Personas han estado sometidas a semejantes necesidades y privaciones, en consecuencia la gente se ha perdido en los desiertos del recelo y la duda, siendo afligida por la confusión y perplejidad. ¿Cómo es posible -se han preguntado- que semejante persona sea enviada de parte de Dios, declare Su ascendiente sobre todos los pueblos y razas de la tierra, y pretenda ser la finalidad de toda la creación? Tal como Él ha dicho si no fuera por Ti, no hubiera creado todo lo que hay en el cielo y en la tierra-, y sin embargo está sujeta a cosas tan triviales. Sin duda has sido informado de las tribulaciones, la pobreza, los males y la degradación que han sobrevenido a cada Profeta de Dios y Sus compañeros. Debes de haber oído cómo las cabezas de Sus seguidores eran enviadas a diferentes ciudades en calidad de presentes; cuán terriblemente se pusieron trabas a cuanto era Su misión hacer. Cada uno de Ellos cayó preso en las garras de los enemigos de Su Causa y debió sufrir todo cuanto éstos decretaron...

El Todoglorioso ha decretado que precisamente estas cosas, contrarias a los deseos de los perversos, sean la piedra de toque y el patrón mediante los cuales prueba a Sus siervos, para que el justo sea distinguido del perverso y el creyente del infiel...

Y ahora, referente a Sus palabras, ‘Y Él enviará a Sus ángeles...’, por ángeles se designa a quienes, fortalecidos por el poder del espíritu, han consumido con el fuego del amor de Dios todos los rasgos y limitaciones humanos, ataviándose con los atributos de los Seres más exaltados y de los Querubines...

Como los seguidores de Jesús nunca han comprendido el significado oculto de estas palabras, y como los signos esperados por ellos y los jefes de su Fe no han aparecido, por tanto han rehusado, hasta ahora, reconocer la verdad de aquellas Manifestaciones de Santidad que han aparecido desde los días de Jesús. De este modo se han privado a sí mismos de las efusiones de la santa Gracia de Dios y de las maravillas de Su divina Expresión. ¡Tan baja es su condición en este Día de la Resurrección! Ni siquiera han comprendido que si en cada época aparecieran en el reino visible los signos de la Manifestación de Dios, de acuerdo con el texto de las tradiciones establecidas, nadie podría negarlas ni apartarse, ni podría el bienaventurado ser distinguido del mísero, ni el transgresor del que teme a Dios. Juzga honestamente si se cumplieran literalmente las profecías registradas en el Evangelio; si Jesús, Hijo de María, acompañado de ángeles, descendiera desde el cielo visible sobre nubes, ¿quién se

atrevería a no creer?, ¿quién se atrevería a rechazar la verdad y a ensoberbecerse? Es más, de inmediato se apoderaría de todos los habitantes de la Tierra tal consternación que ningún alma se sentiría capaz de pronunciar una palabra, ni menos aún de rechazar o aceptar la verdad.

De acuerdo con la explicación antes citada, la venida del Hijo del Hombre en humilde forma humana, nacido de mujer, pobre, ineducado, oprimido y considerado como nada por los grandes de la tierra - esta manera de venir es la prueba misma por la cual Él juzga a los pueblos de la tierra y los separa unos de otros, como un pastor separa sus ovejas de las cabras. Aquellos cuyos ojos espirituales están abiertos pueden ver a través de esas nubes y regocijarse en el poder y gran gloria - la gloria misma de Dios - que Él viene a revelar; los otros, cuyos ojos están todavía empañados por los prejuicios y el error, sólo pueden ver las oscuras nubes y continúan caminando a tientas, privados de la bendita luz del sol.

¡He aquí!, enviaré Mi Mensajero, quien Me preparará el camino, y el Señor que buscáis vendrá de repente a Su templo, y el Mensajero de la Alianza en quien os deleitáis... Mas, ¿quién perseverará el día de su venida? ¿Quién permanecerá fiel cuando Él aparezca? Porque Él es como el fuego purificador, como el jabón de lavadores... Pues ¡he aquí!, viene el día que arderá como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán relegados... Mas, para vosotros que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de la Rectitud, y en sus alas traerá la curación.

NOTA

*El tema del cumplimiento de las profecías es tan extenso que serían necesarios muchos volúmenes para hacer una exposición adecuada. Todo lo que puede hacerse dentro de los límites de un capítulo es indicar los principales rasgos de las interpretaciones bahá'ís. Los Apocalipsis detallados revelados por Daniel y San Juan no han sido tocados. Los lectores pueden consultar **Contestación a Unas Preguntas**, en el que se comentan algunos capítulos. En el libro **Kitáb-i-Íqán**, por Bahá'u'lláh; **Pruebas Bahá'ís**, por Mírzá Abu'l-Fadl, y en muchas de las Tablas de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, se podrán encontrar otras explicaciones de profecías.*

Consulten también: www.bibliotecabahai.com